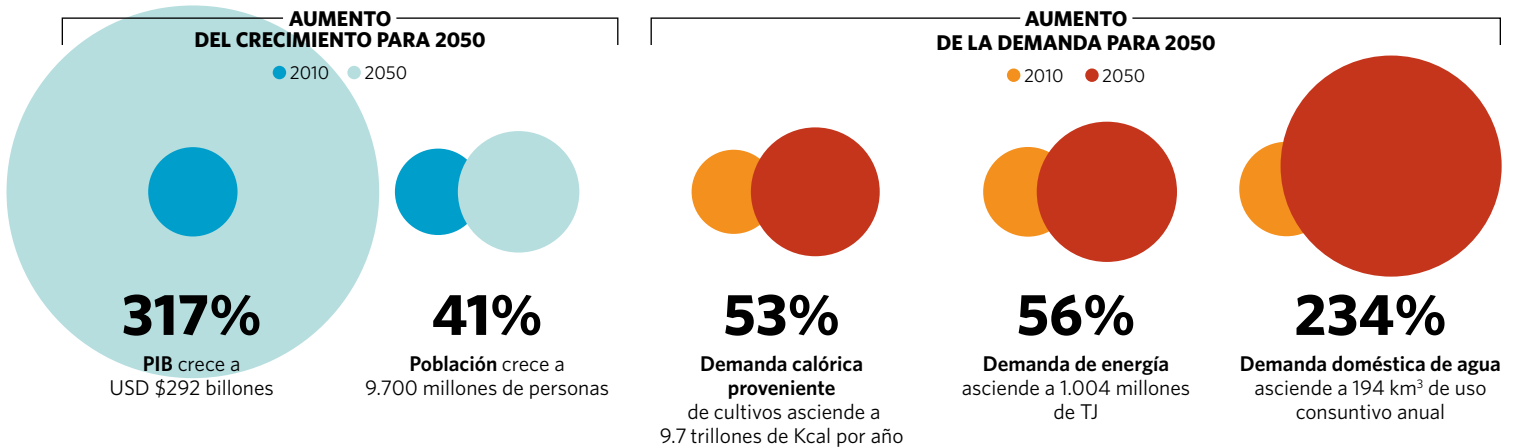


Dos sendas hacia 2050

Junto con la Universidad de Minnesota y otras once instituciones, The Nature Conservancy diseñó un estudio basado en supuestos realistas sobre cómo cambiará el mundo entre ahora y 2050 y modeló cómo podría verse el futuro si seguimos “todo como de costumbre” o tomamos una senda “sostenible”. La diferencia es clara pero la investigación es alentadora. Un futuro más brillante es posible, siempre que realicemos cambios significativos en las formas en que proporcionamos alimentos, agua, energía y otros recursos. **A continuación se muestran las proyecciones que utilizamos, seguidas de un contraste de los dos caminos.**



CRECIMIENTO PROYECTADO EN POBLACIÓN Y DEMANDAS DE RECURSOS PARA 2050



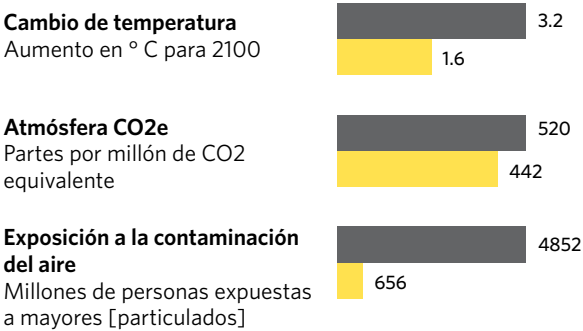
Si seguimos en la senda actual del “todo como de costumbre”, corremos el riesgo de un ciclo de escasez que se intensifica. Pero con algunos cambios en la manera como satisfacemos nuestras demandas de alimento, agua y energía, podemos hallar un camino mucho más sostenible hacia la mitad del siglo.

IMPACTOS PARA 2050

■ Todo como de costumbre ■ Senda sostenible

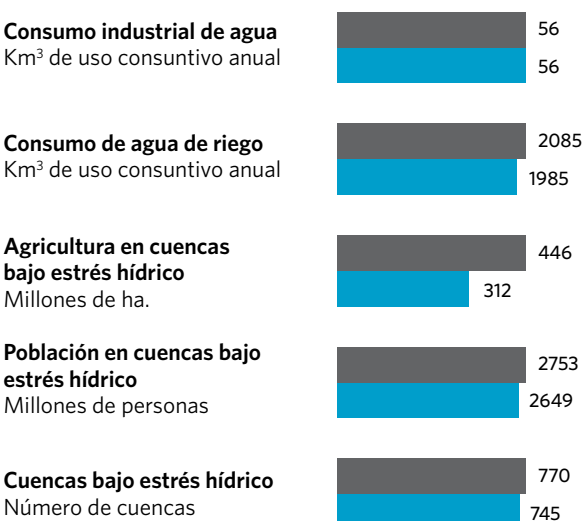
AIRE Y CLIMA

Al sustituir la producción de energía de los combustibles fósiles, restringimos la emisión de CO₂, limitamos los aumentos globales en la temperatura y reducimos la contaminación del aire.



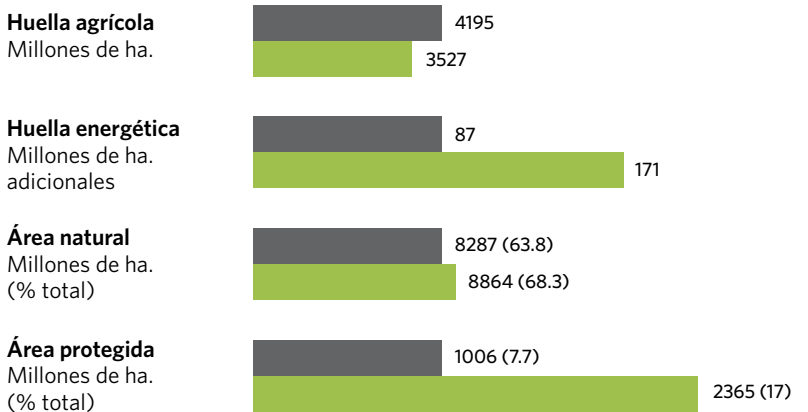
SEGURIDAD HÍDRICA

Al cambiar la producción de alimento y energía y modificar el lugar en que se realizan los cultivos, podemos reducir el número de cuencas sometidas a estrés hídrico.



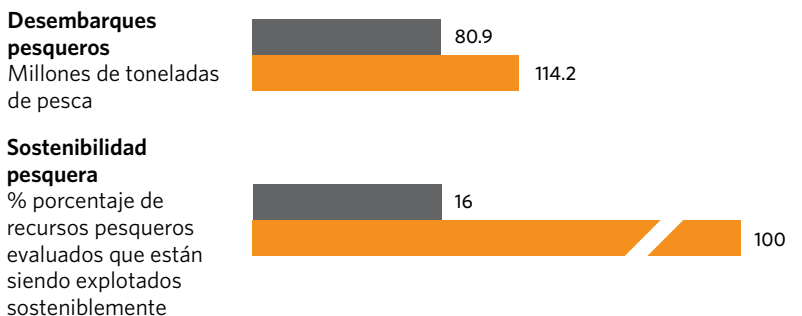
HUELLA TERRESTRE

Mejorar la ubicación de cultivos e instalaciones energéticas permite preservar más áreas naturales y protegidas.



SOSTENIBILIDAD PESQUERA

La gestión sostenible del recurso pesquero resultará en un aumento del rendimiento con respecto a las cifras de 2010.



Supuestos: Doy por supuesto el mismo crecimiento en población y en PIB en ambos escenarios, que se expande de 2010 a 2050. Se usa el crecimiento de la población y del PIB para predecir el crecimiento en la demanda de alimentos, energía y uso del agua para la industria y para riego. Los impactos en el clima, la contaminación del aire, la tierra, el agua y las pesquerías varían entre los escenarios de sostenibilidad y “todo como de costumbre”. El estrés hídrico para la población en área agrícola se define como >40 % de precipitación consumido por año dentro de una cuenca. El estrés hídrico para la biodiversidad se define como cuencas donde se consume >20 % de precipitación por año. Las áreas naturales reflejan todas las tierras no explotadas para la agricultura, energía o desarrollo urbano. Las áreas protegidas (un subconjunto de las áreas naturales) representan todas las tierras bajo la clasificación UICN -IV. Las pesquerías sostenibles se explotan al máximo rendimiento sostenible. Todas las variables se muestran en escala al máximo valor.